

## LAS MÚLTIPLES Y DIVERSAS MIGRACIONES DE MÉXICO A LOS ESTADOS UNIDOS: DESEMPEÑOS DIFERENCIADOS EN LOS MERCADOS DE TRABAJO NORTEAMERICANOS. TRES EJEMPLOS<sup>1</sup>

Fernando F. HERRERA LIMA<sup>2</sup>

### I. INTRODUCCIÓN

En esta ponencia se presenta, en el marco de las grandes tendencias de la migración mexicana a Estados Unidos en la primera década del siglo XXI,<sup>3</sup> la comparación de tres flujos migratorios que presentan tanto semejanzas como interesantes particularidades que los diferencian entre sí.

El primero de ellos se origina en comunidades rurales mixtecas del estado de Oaxaca, dedicadas básicamente al trabajo agrícola tradicional de subsistencia, y tiene como destino la agricultura comercial altamente racionalizada, orientada al mercado mundial, tanto de los estados de Sinaloa y Baja California, en México, como el estado de California, especialmente en la zona de los Valles Centrales, en Estados Unidos. Al espacio social transnacional creado por este proceso se le ha denominado desde la academia y el lenguaje popular como *Oaxacalifornia*,<sup>4</sup> denominación que aquí se retoma.

El segundo se origina en una población mestiza rurbana del noroeste del estado de Tlaxcala, Hueyotlipan, y se dirige y asienta en el noroeste de Estados Unidos (en los límites de los estados de Idaho y Wyoming), en ni-

<sup>1</sup> Una versión previa del presente texto fue presentado como ponencia en el Seminario “Historia comparada de las migraciones en las Américas”, México, OEA-IPGH, 22 y 23 de agosto de 2013.

<sup>2</sup> Fernando F. Herrera Lima tiene un Postgrado en Estudios Sociales Línea de Estudios Laborales, UAM-I, septiembre de 2013.

<sup>3</sup> Un panorama al respecto puede encontrarse en: Benencia, Herrera Lima y Levine, 2012; así como en Herrera Lima, 2012 a, b y c.

<sup>4</sup> Cabe señalar que en la ciudad de Los Ángeles existe un exitoso restaurante de comida oaxaqueña llamado precisamente *Oaxacalifornia*.

chos de trabajo situados en la construcción y en los servicios (de limpieza, de jardinería, auxiliares de los deportes de verano e invierno). Las propias personas que participan de este proceso migratorio, tanto en Tlaxcala como en Idaho y Wyoming, han denominado a su espacio social transnacional como *Hueyoming* (Hueyotlipan/Wyoming); denominación que la academia ha retomado.

Finalmente, el tercero constituye en realidad un abigarrado y complejo conjunto de procesos migratorios articulados entre sí, que culminan con el poblamiento del valle de Chalco (ahora municipio de Valle de Chalco Solidaridad) y el inicio de un nuevo proceso migratorio, ahora dirigido a diversos sectores laborales de varios puntos de la Unión Americana (incluido el estado de Hawái), pasando por los puntos intermedios de la migración indígena campesina hacia la zona conurbada del llamado Valle de México (en realidad cuenca lacustre), a partir de orígenes ubicados, sobre todo, en los estados de Oaxaca, Veracruz, Puebla e Hidalgo. Este proceso migratorio no presenta hasta el momento indicios de estar generando (¿aún?) un espacio social transnacional. Tampoco se conoce alguna denominación especial para el mismo.<sup>5</sup>

En muchos sentidos es válido afirmar que la expresión *la migración mexicana a los Estados Unidos* conlleva el riesgo de ocultar la enorme diversidad, heterogeneidad y complejidad inherente al proceso. Por supuesto que es indispensable dar cuenta de las características y tendencias macro que lo definen; pero también resulta indispensable atender a las especificidades de esa gran diversidad de procesos particulares que, claro está, por sí mismos no representan al fenómeno agregado. En esta ponencia se enfatiza el segundo aspecto, el de las características que particularizan a cada uno de estos tres procesos migratorios; mismos que comparten, no obstante las diferencias, entre sí y con la casi totalidad de la migración mexicana a Estados Unidos, el rasgo fundamental de ser migraciones de carácter laboral que insertan a sus integrantes en los nichos del mercado laboral más precarios de la economía norteamericana, pero que presentan al ser comparados entre sí *pequeñas diferencia significativas*, que llegan a ser de gran importancia para quienes viven personalmente la experiencia. En la base de estas migraciones está la presencia de dos procesos convergentes y complementarios: el de la construcción de grupos altamente vulnerables, por un lado, y el de un mundo del trabajo gravemente precarizado, por el otro; contruidos ambos socialmente de manera intencionada (Benencia, Herrera y Levine, 2012).

<sup>5</sup> Aunque sí existe una para el movimiento migratorio específico que vincula ciudad Neza con Nueva York: *Nezayork*.

El campo en el que se centra entonces la atención en este trabajo es el del desempeño en los mercados laborales norteamericanos.<sup>6</sup> Más allá de la constatación no muy problemática de que la inmensa mayoría de los migrantes mexicanos se concentran en los nichos de trabajo más precarios y socialmente descalificados de la economía norteamericana (Benencia, Herrera y Levine, 2012; Canales, 2006; Giorguli, Gaspar y Leite, 2006; y Giorguli y Gaspar, 2008), se presentan aquí evidencias sobre los logros considerablemente diferenciados que pueden llegar a desarrollarse por debajo de los casi infranqueables *techos de cristal* que acotan la inserción laboral de los migrantes mexicanos. Diferentes y contrastantes entre ellos son estos flujos migratorios: por la profundidad histórica de cada proceso; por los lugares en donde se originan, tanto en el sentido geográfico como en el socioeconómico y el cultural; por los destinos geográficos y laborales; por sus composiciones por sexo, edad y escolaridad; por las formas de los contextos de recepción, en aspectos tan relevantes como las legislaciones migratorias locales, las actitudes y acciones de las personas nativas hacia quienes migran; y, lo que es de fundamental importancia, por el estatus migratorio de los migrantes; quienes migran se encuentran con distintos marcos para la acción posible, en donde ni todo está previamente determinado de manera fatal ni la vulnerabilidad y la precariedad extremas son condiciones inmodificables.

Entre los tres casos seleccionados para esta ponencia las diferencias son considerables. Se presenta, por un lado, el caso extremo de vulnerabilidad, de precariedad y de muy escaso margen de maniobra de los migrantes en sus nichos de trabajo, con la migración *oaxacaliforniana* en el trabajo asalariado en la producción agrícola industrial de Sinaloa, Baja California, California, Oregon y Florida. Por otro lado, en el extremo contrario de esta muestra, se encuentra el caso de *Hueyoming*, en el que el colectivo migrante ha conseguido en el noroeste norteamericano (Idaho y Wyoming) condiciones laborales relativamente favorables, estables e incluso ascendentes, en nichos de mercado básicamente urbanos, sobre los que ha llegado a tener niveles de control no despreciables, después de aprender a utilizar la movilidad laboral y espacial en Norteamérica como instrumento a favor. Por último, se tiene el caso de la incipiente migración internacional de las familias de Valle de Chalco, que están empezando a utilizar creativamente las redes sociales

<sup>6</sup> Aunque en estos procesos migratorios se articulan las movilidades espaciales de los hombres dentro y fuera de las fronteras nacionales mexicanas, sobre todo en los casos de *Oaxacalifornia* y de Valle de Chalco, la atención se centra en este trabajo preferentemente en la migración internacional.

migratorias, la experiencia y el capital migratorio de sus predecesores —todos ellos migrantes internos de larga data y quienes poblaron en el pasado el propio valle— para iniciar su propia experiencia migratoria en una dispersión de lugares y ocupaciones, que tienden a concentrarse en el sector terciario —y en menor medida en el sector degradado del secundario— de un número cada vez más localizado de lugares: California, Texas, la costa noreste, la zona de los Grandes Lagos.

Las tres fuentes principales para esta investigación fueron, en primer lugar, la aplicación en los tres casos, en distintos momentos, de un instrumento derivado de la etnoencuesta del Mexican Migration Project (MMP); la realización de entrevistas a profundidad con las personas migrantes y sus familias; así como la observación directa y la convivencia con los actores.

## II. LOS MIGRANTES EN LOS MERCADOS DE TRABAJO DE DESTINO, EN MÉXICO Y EN ESTADOS UNIDOS

Como puede verse en el “Anexo” de manera sintética, en los tres casos seleccionados se presentan importantes diferencias. Aquí se destacan algunas de ellas, sobre todo en el campo relativo al trabajo de los migrantes.

### 1. Oaxacalifornia (*Oaxaca/California*)<sup>7</sup>

Los migrantes mixtecos incluidos en el estudio que aquí se reporta han conseguido a lo largo del tiempo un muy reducido margen de control con relación a los mercados de trabajo en los que están insertados y respecto de sus condiciones laborales. La migración originada en las comunidades mixtecas oaxaqueñas seleccionadas<sup>8</sup> tiene, entre otras, tres características que deben señalarse de entrada: a) una historia cercana al siglo; b) una notable continuidad; y c) una clara articulación entre los desplazamientos espaciales internos y los internacionales.

Desde sus inicios, estos procesos migratorios han sido comandados por dos agentes principales, muchas veces actuando de manera conjunta. Por

<sup>7</sup> Para la información referente a *Oaxacalifornia* véase Gil Martínez, 2006; Gil Martínez *et al.*, 2006; Hernández, 2003; Oliver y Torres, 2006; Romero, 2006; Ruiz y Romero, 2006; y Wence, 2006.

<sup>8</sup> Esto se refiere a las migraciones contemporáneas (siglos XX y XXI) porque la migración mixteca es una realidad que se remonta a los tiempos prehispánicos y hay claros indicios de que hubo en el pasado procesos importantes de despoblamiento y repoblamiento de la región.

un lado, los *enganchadores* profesionales, al servicio de los empleadores, principalmente propietarios de grandes extensiones de terrenos agrícolas orientados a la producción mercantil, ubicados sobre todo en los estados de Oaxaca, Veracruz, Sinaloa y Baja California, en México; y en California, Oregón y Florida, en Estados Unidos. Por el otro, personas pertenecientes a las redes sociales de las mismas comunidades, generalmente con una amplia experiencia migratoria y una importante cartera de contactos útiles tanto para el cruce de la frontera norte de México como para la inserción laboral. De fundamental importancia, estos agentes, denominados comúnmente *polleros*, constituyen una red de intermediación cuya participación va más allá de la mera contactación entre la oferta y la demanda de trabajo. Son, como la ha explicado con gran claridad Kim Sánchez, dentro y fuera de México, *traductores* no sólo lingüísticos, sino también culturales en un sentido amplio. Capacitan a los nuevos migrantes tanto en las *artes migratorias* básicas como en la adecuación de sus conocimientos prácticos, de alta calificación, pero que sólo son útiles en la agricultura tradicional centrada en la rica biodiversidad de la milpa, a los requerimientos del modelo de producción agroindustrial, llamado *californiano*, dominante a nivel mundial y presente por supuesto en Sinaloa, Baja California, California, Oregón y Florida. Pero extienden su accionar incluso al terreno de la organización y gestión del proceso de trabajo, como organizadores y jefes de las cuadrillas en los campos agrícolas, y de las relaciones laborales, en aspectos centrales como la contratación a nombre del patrón, la determinación de los salarios y la aplicación de premios y castigos en función del rendimiento en el trabajo.

Esos dos tipos han sido tradicionalmente los principales y escasos *lazos débiles* que conectan a estos mixtecos con los nichos del mercado laboral en los que se han concentrado, en una configuración de redes sociales en las que hay una clara predominancia de los *lazos fuertes*, misma que ha tenido como consecuencia el notable *enclaustramiento* de las comunidades transnacionales que el proceso migratorio ha generado. A lo largo de la historia de esta migración, llama con gran fuerza la atención su muy prolongada y constantemente reproducida permanencia en uno de los nichos más precarios de mercados de trabajo, tanto en México como en los Estados Unidos. De hecho, el trabajo asalariado agrícola en este modelo de producción agroindustrial combina las peores condiciones y prácticas laborales a nivel internacional:

- Trabajo siempre temporal;
- Salarios excesivamente bajos;

- Nulas prestaciones;
- Contratos sólo verbales, sin ninguna garantía de cumplimiento por parte de los empleadores;
- Alimentación de muy baja calidad y con altos riesgos de contaminación;
- Carencia de agua limpia, inclusive durante las prolongadas jornadas de trabajo bajo el sol;
- Enormes riesgos para la salud: exposición continua a productos agroquímicos de diverso tipo, daños a la columna vertebral y las articulaciones en general, problemas circulatorios, respiratorios y gástricos, accidentes de trabajo frecuentes;
- Condiciones habitacionales en extremo precarias: galerones, cuartos improvisados de cartón y lámina, o bien de plano al aire libre, bajo los árboles y enterrados en la tierra por las noches, como lo muestra de manera excelente la serie fotográfica llamada precisamente *La vida bajo los árboles* (*Living under the trees*, <http://dbacon.igc.org>), del gran fotógrafo, periodista y defensor de los derechos de los migrantes David Bacon;
- Todo lo anterior agravado por el hecho de que este grupo étnico se ve obligado la mayor parte de las veces a migrar y trabajar acompañado de las familias.

En una perspectiva histórica, la migración interna proveniente de la mixteca oaxaqueña permite identificar varios periodos sucesivos, de acuerdo con el principal destino migratorio. Estos periodos son el *veracruzano*, que llega hasta mediados de los años sesenta; el *sinaloense*, que va de esos años hasta principios de los años ochenta; el *bajacaliforniano*, que se extiende desde esas fechas hasta la mediados de los años noventa; y, finalmente, el *oaxaqueño-bajacaliforniano*, cuando el grueso de los nuevos migrantes se empieza a dirigir a diversas localidades del propio estado de Oaxaca, en la segunda mitad de los noventa y, sobre todo, en la primera de los dos mil; y, en menor medida, a los estados de Baja California.

Pero también por el tipo de trabajo que van a desempeñar los migrantes, puede reconstruirse la historia de esta migración interna. En el periodo *veracruzano* fueron dominantes los trabajos agrícolas relacionados con el café, la caña de azúcar y otros cultivos estacionales. Paralelamente, va en ascenso la migración agrícola a Sinaloa. En el *sinaloense* siguió prevaleciendo el trabajo en el campo, aunque en un nuevo tipo de cultivos dirigi-

dos a los mercados exteriores (algodón, tomate). Al final de este periodo, la migración hacia Baja California crece de manera acelerada. En el periodo *bajacaliforniano* aparece un importante cambio: aunque el trabajo agrícola sigue presentándose como el más importante, un elevado número de migrantes empieza a establecerse en la ciudad de Tijuana para realizar trabajos en el sector de los servicios, particularmente en el comercio ambulante y en los servicios domésticos. La migración a Oaxaca, mientras tanto, crece significativamente. Finalmente, en el que aquí se ha denominado como *oaxaqueño-bajacaliforniano*, la mayor parte de la migración interna se ha dirigido a los servicios; pero también ha crecido de manera considerable la migración no laboral, especialmente la estudiantil. A la par, se mantiene una importante migración al trabajo agrícola y de los servicios en Baja California.

La migración internacional de estas comunidades mixtecas oaxaqueñas ha estado siempre, como ya se ha dicho antes, fuertemente articulada con las migraciones internas y ha sido, desde sus inicios, una prolongación de éstas. El camino hacia California fue la continuación del que se recorrió y siguió recorriéndose hacia Sinaloa y Baja California, siempre con el trabajo agrícola asalariado como centro del proceso. La inserción mayoritaria de los migrantes mixtecos en la agricultura norteamericana —y, más particularmente, californiana— tiene una historia que se remonta al periodo bracero, cuando la totalidad se dirigió a realizar labores agrícolas en los estados de California, Arizona y Texas. A partir del quinquenio 1970-1974, cuando se reanudó la migración mixteca oaxaqueña a Estados Unidos, se presenta un fenómeno interesante. Por un lado, el número absoluto de personas que se integra cada quinquenio al sector primario estadounidense no deja de crecer durante 30 años a tasas muy significativas, hasta que empieza a decrecer en 2000, cuando en general la migración internacional de toda la región también decrece. Por el otro lado, como desde el quinquenio 1975-1979 empieza a haber una incipiente diversificación en los destinos laborales de los nuevos migrantes, el peso relativo del sector primario decrece constantemente entre 1965-1969 y 2000-2004, al pasar de un 100% a un todavía muy importante 54%. Este decremento relativo de la agricultura se da a favor del sector secundario (15% en la última cohorte quinquenal) y del terciario (11% en la misma cohorte). Pero también se da a favor de una ya mencionada migración que no se dirige al trabajo asalariado, sino a las labores domésticas no remuneradas (8%) y al estudio o al retiro (12%); lo cual da pie para hablar de un proceso de reunificación familiar y de asentamiento crecientes en los Estados Unidos; fenómeno que el trabajo etnográfico pre-

vio ya había detectado y que tiene su localización territorial sobre todo en los estados de California, Oregón (a partir de una sola de las comunidades) y Florida (a partir de otra de ellas).

A diferencia de la mayoría de los flujos migratorios de México a Estados Unidos, entonces, esta migración oaxaqueña sigue llegando a los mismos nichos agrícolas del mercado de trabajo norteamericano, tanto en el caso de quienes se integran por primera vez a la migración, como en el caso de aquellas personas que reinciden. La diversificación que llega a presentarse es escasa y los porcentajes de quienes se trasladan a trabajos en los sectores secundario y terciario son sumamente bajos. Geográficamente, aparecen dos destinos adicionales importantes, Florida y Oregon; pero aun en éstos, el trabajo predominante está en el sector primario. Algunos migrantes llegan a desplazarse a otros estados de la Unión Americana, siguiendo las llamadas *corridas* (Hernández, 2003) —la sucesión de cosechas agrícolas a lo largo del año—, pero es un desplazamiento meramente estacional, que no deja de tener al estado de California como el lugar central de asentamiento. Como lo han demostrado varios estudios (Trigueros, 2004), es en el sector primario en donde se encuentran los salarios más bajos y las peores condiciones generales de trabajo de la economía norteamericana; condiciones que están controladas de manera informal y unilateral por los empleadores.

## 2. Hueyoming (*Hueyotlipan/Wyoming*)

Los migrantes tlaxcaltecas de Hueyotlipan, Tlaxcala (Hueyo, de aquí en adelante), representan un muy interesante caso de desempeño exitoso en el mercado local de trabajo de su lugar principal de destino en Estados Unidos: la zona limítrofe entre Idaho y Wyoming. Con un gran sentido estratégico y una sólida estructuración de sus redes sociales, capaces de combinar de manera acertada sus *lazos fuertes* originales con la generación de múltiples *lazos débiles* que les conectan con diversos grupos en la localidad las mujeres y los hombres migrantes involucrados en este proceso han conseguido transitar por rutas diversificadas de ascenso laboral y social que, en gran medida, derivan su existencia misma del propio accionar del grupo migrante. Claro, se han topado con la presencia ineludible de diversos *techos de cristal* en cada uno de los diversos nichos de mercado en los que se han incrustado. Pero, atendiendo a la idea de las *pequeñas diferencias significativas*, puede observarse la relativa ventaja que este grupo social presenta frente a muchos de los flujos migratorios de mexicanos en Estados Unidos. Esto, claro está, hasta antes de la crisis iniciada en la economía norteameri-

cana en el último trimestre de 2007, precisamente en el sector inmobiliario, con las fuertes consecuencias que ha tenido en la construcción, principal nicho de trabajo de los hombres de esta migración.

Los migrantes hueyotlipenses empezaron su experiencia migratoria en el periodo bracero, pero más adelante esta se interrumpió y no hay indicios de que los siguientes flujos migratorios internacionales hayan tenido alguna articulación con aquélla. Años después, el PTAT empezó a atraer a un número creciente de personas de la región noroeste de Tlaxcala y muchos Hueyotlipenses, sólo hombres, se sumaron al programa con resultados que muchos de ellos consideran como muy favorables. Paralelamente, se inició el desplazamiento hacia el estado de Ohio (este primer periodo va más o menos de 1978 a 1994),<sup>9</sup> en donde los hombres de Hueyo se insertaron en los campos productores de papa, característicos de este estado norteamericano. Más adelante, algunas mujeres también se sumaron a este trabajo agrícola. Trabajo sumamente desgastante, rudo, altamente dependiente de la fuerza física, realizado en condiciones climáticas extremas, de elevada humedad e intenso frío y con una tajante división sexual del trabajo (hombres en los campos, mujeres en los bodegones de selección y empaque del producto).

Empezaron a llegar a esta región de Estados Unidos a partir de la información, los contactos y la ayuda de los familiares y los conocidos que iniciaron esta migración. Muchos testimonios hablan de un originario de Apizaco que empezó a llevarse cantidades creciente de personas de la región. Más adelante, enganchadores profesionales se agregarían al trabajo de intermediación en forma profesional y con redes y contactos capaces de garantizar tanto el trabajo en el lugar de destino como la obtención de la documentación legal: formas H2A, en un inicio, y H2B, sobre todo, cuando se dio el desplazamiento de los trabajos rurales a los urbanos. Esto ha tenido como consecuencia el número relativamente muy elevado de personas que trabajan con un estatus legal documentado (aunque combinen en muchos casos los trabajos *legales* con otros complementarios realizados al margen de las leyes norteamericanas). Este tipo de enganchadores y enganchadoras, verdaderos agentes profesionales de este mercado transnacional de trabajo, asisten regularmente a la región de Hueyo para reclutar a personas de este lugar y de poblaciones aledañas, para las cuales tramitan los papeles legales en el consulado norteamericano de Monterrey.

Cansados del arduo y mal pagado trabajo en los campos de papa, los Hueyotlipenses empezaron a detectar que relativamente cerca de ellos exis-

<sup>9</sup> Los periodos que se indican de aquí en adelante no son necesariamente sucesivos, sino que se translanan en las fases de transición entre un patrón de inserción laboral y el siguiente.

tía una región que centraba su actividad en el turismo y otras actividades recreativas propias de los periodos vacacionales, alrededor de los deportes de invierno y verano practicados por personas de muy altos ingresos, que en la mayor parte de las veces pasaban en la zona limítrofe de los estados de Idaho y Wyoming unos pocos meses del año y que disfrutaban de una extensa infraestructura, privada y comercial, destinada a apoyar sus actividades recreativas. La construcción y el mantenimiento de dicha infraestructura demandaban, como encontraron los migrantes, una creciente mano de obra que escaseaba en la región. Adicionalmente, en dicha región se encuentra el enorme Parque Nacional de Yellowstone, capaz de absorber también cantidades significativas de fuerza de trabajo.

Por un lado, los empleadores de los ramos de la hotelería, los restaurantes y los servicios turísticos en general; por otro, los empresarios de la construcción; y por otro más, las familias propietarias de casas de descanso vacacional, empezaron resentir el déficit de trabajadores y empezaron a acercarse a *enganchadores* profesionales para que los proveyeran de la mano de obra que requerían. Por otro, los migrantes vieron que se les abría un importante campo de oportunidad que les permitiría abandonar los campos de papa, trasladarse a centros urbanos y mejorar considerablemente sus condiciones de vida y trabajo. En pocos años (de 1990 a 1998), la migración tlaxcalteca a esta región norteamericana abandonó el cultivo de la papa y el ámbito rural,<sup>10</sup> por la hotelería, los restaurantes y los servicios en general (privados y públicos) y la construcción y las ciudades: Idaho para trabajar y Wyoming (Hole, Jackson), para habitar, por el costo relativamente más bajo de la vivienda.

Una clara división sexual del trabajo se desarrolló desde los inicios de esta inserción en los nuevos nichos de mercado, que pronto fueron copados por los ahora autodenominados como habitantes de *Hueyoming*, su espacio transnacional en construcción. Los hombres empezaron a concentrarse en la boyante industria de la construcción, sobre todo, y en la jardinería, en los trabajos de mantenimiento de las instalaciones de los deportes de invierno y verano y en el cuidado de los bosques; las mujeres, se ubicaron mayoritariamente en los servicios, comerciales y privados, de la llamada *industria* turística. En el cultivo de la papa, se da un relevo migratorio con la llegada de trabajadores de otros estados de la República mexicana, como Oaxaca, y de Centroamérica.

<sup>10</sup> De hecho, en muchos casos lo cambió de la papa al cuidado de bosques y a la producción de invernadero.

Ya hacia los años dos mil (1999-2006), se inicia un proceso de diversificación de las actividades en el sector terciario urbano y de consolidación en nichos de mercado relativamente favorables como la construcción. Por un lado, un número creciente de señoras provenientes de Hueyo empezó a crear por cuenta propia una redituable fuente propia de trabajo: pequeñas empresas de cuidado y mantenimiento de casas de descanso de personas de muy altos ingresos que sólo pasan en la región unos cuantos meses al año. La gran confianza que estas señoras han conseguido que depositen en ellas las propietarias (como para dejarles todo el año las llaves de sus casas, con todo y los costosos equipos deportivos), refieren las propias señoras involucradas, provino tanto de la satisfacción por su trabajo eventual previo, como de su integración local a la religión mormona.<sup>11</sup> Por otro lado, cabe destacar que en la construcción, al igual que sucede a nivel nacional en Estados Unidos, se concentra la mayoría de los hombres migrantes latinoamericanos y, en especial, mexicanos (tlaxcaltecas en el caso de esta migración). El estilo de construcción en Estados Unidos, basado en el uso extensivo de partes prefabricadas, lleva a una intensa especialización dentro de una división del trabajo que genera categorías que implican grados diversos de calificación de la fuerza de trabajo y, en general, un abanico salarial que en promedio es superior a la mayoría de los trabajos realizados por los trabajadores migrantes manuales en otras áreas. Poco a poco, estos nichos laborales se convierten en parte del *capital social* de los hueyotlipenses, en el que sólo marginalmente se insertan migrantes de otros orígenes.

### 3. Valle de Chalco<sup>12</sup>

Este es un caso sumamente interesante y casi único<sup>13</sup> en el que un proceso de migración internacional aún incipiente se genera en una localidad cuyo poblamiento había sido producto reciente casi exclusivamente de migraciones internas. En una breve síntesis, puede decirse que en la población reportada en la etnoencuesta y en los testimonios captados en las entrevistas a profundidad realizadas, se detectan seis movimientos poblacionales en torno a Valle de Chalco. Cinco de ellos corresponden a las migraciones

<sup>11</sup> Local, porque en Hueyo siguen siendo católicas.

<sup>12</sup> Calderón Morillón, 2004 y 2008; Flores Melchor, 2009; Gutiérrez, 2006; Hernández Valdovinos, 2001; Herrera Lima y Calderón Morillón, 2008 y 2010; Herrera Lima *et al.*, 2007; Herrera Lima *et al.*, 2008 a y b y 2011.

<sup>13</sup> Chinantla y Piaxtla, en la mixteca poblana, por ejemplo, comparten hasta cierto punto esa característica; pero son poblaciones urbanas sumamente pequeñas.

internas y el sexto a la migración internacional. Aunque por su importancia relativa en el tiempo pueden verse como relevos uno del otro; sucesivamente, en sentido estricto, no empieza uno cuando termina el anterior, sino que se presentan claros traslapes en el tiempo entre uno o más de ellos.<sup>14</sup>

El primero corresponde a quienes migraron hacia el Distrito Federal y el Estado de México, sobre todo a la zona metropolitana del Valle de México<sup>15</sup> (ZMVM), a partir de estados circunvecinos y circundantes. Esto es, fueron oriundos de Oaxaca, Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Guerrero, Morelos, Chiapas y Michoacán quienes lo conformaron; sobre todo hasta antes de 1988. Estas personas se insertaron laboralmente de manera mayoritaria en la construcción, el trabajo obrero descalificado, el comercio y los servicios domésticos. Al inicio fue una movilidad espacial sobre todo de hombres que trabajaban estacionalmente en el lugar de destino. Más adelante, se presentan procesos de reunificación familiar y las mujeres y los hijos se van asentando junto con los maridos y padres en la ZMVM.

Muchas parejas empiezan a procrear en este lugar y con ellos se inicia un segundo proceso de desplazamiento, dentro del Distrito Federal y Estado de México, hacia la franja vecina al valle de Chalco, en ambos territorios: Iztapalapa, sobre todo, e Iztacalco, en el D.F.; Neza, en el Edomex (Chimalhuacán, Ixtapaluca, Los Reyes La Paz y Chalco, en menor medida). Está formado tanto por oriundos de los primeros estados, como por sus descendientes, ya nacidos en el D. F. o Edomex. Muchos de los nuevos migrantes correspondientes al primer tipo de movimiento, por el efecto de las redes sociales, empiezan a asentarse en esta franja territorial en su primera migración a la ZMVM. Otro componente de este segundo flujo, menor, lo constituyen nativos de la propia zona, no descendientes directos de migrantes internos, pero que después se desplazarán al valle de Chalco.

El tercer movimiento migratorio tiene su origen en el D. F. y Edomex, especialmente en la franja vecina al valle de Chalco, y se dirige ya hacia esta localidad, antes y después de ser considerada como municipio. Lo conforman personas que se desplazan hacia ese lugar después de haber tenido al menos un evento de migración interna; esto es que no son oriundos del D. F. o el Edomex y a quienes analíticamente es necesario distinguir de aquellas personas que integran el cuarto flujo migratorio.

<sup>14</sup> Cuando se realice más adelante el análisis por cohortes de estos movimientos podrá precisarse este planteamiento.

<sup>15</sup>Aunque en sentido estricto esta zona no es un *valle* sino una cuenca lacustre, existe la convención dominante de llamarla *valle*.

Este último incluye a quienes presentan un solo evento migratorio interno y que migraron directamente hacia el valle de Chalco, tanto a partir de los estados señalados (Oaxaca, Veracruz y Puebla, principalmente) y que representan a la minoría; y a quienes lo hicieron desde el D. F. o el Edomex, sobre todo de la franja vecina a este municipio, y que son descendientes, casi en su totalidad, de migrantes internos, oriundos de dichos estados.

El quinto desplazamiento espacial interno que debe consignarse, pero que no es abordado en esta fase de la investigación, corresponde al que cotidianamente se presenta hacia afuera del municipio por razones de trabajo (migración conmutativa interna); ya que Valle de Chalco es un caso claro de *ciudad dormitorio*, como lo han documentado estudios anteriores (Lindón, 1999) y que los testimonios avalan, pero que no fue posible cuantificar aún.<sup>16</sup>

Finalmente, está el grupo pequeño, pero creciente hasta principios de 2007, de migrantes internacionales que se han desplazado hacia Estados Unidos, sobre todo hacia California, la Costa Noreste, Texas, Florida, la zona de los Grandes Lagos y el resto de la frontera sur (marginalmente hacia otros destinos internacionales),<sup>17</sup> a partir de Valle de Chalco. Descendientes directos de migrantes internos, en su mayoría, ya sea que hubieran nacido en la zona conurbada de la Ciudad de México (la mayoría) o bien en el propio valle de Chalco (la minoría). Fenómeno reciente y cuantitativamente reducido, pero en expansión hasta el momento del levantamiento de la etnoencuesta y, por tanto, hasta antes del estallamiento de la crisis inmobiliaria de ese mismo año y de la financiera de 2008, con sus secuelas de estancamiento y recesión.

Es preciso señalar que existe otra forma de movilidad, de gran importancia cualitativa, que consiste en el desplazamiento regular de los habitantes de Valle de Chalco hacia sus lugares de origen, ya sea para vacacionar, para asistir a festividades religiosas o familiares o bien para permanecer por temporadas más o menos prolongadas en el terruño, al que muchos aspiran a regresar después de la muerte. Este reforzamiento de la pertenencia, cargado de recuerdos y añoranzas, mantiene vivos los lazos sociales, tanto materiales como simbólicos. Estos desplazamientos, que no pueden ser captados por nuestra encuesta, aparecen de manera importante en los testimonios recabados.

<sup>16</sup> Este segundo tipo de movimiento se pudo detectar a partir de los testimonios de los vallechalquenses entrevistados, no a partir de la EEVH07

<sup>17</sup> Existen casos aislados de migración a Hawái y a Bahamas. Gutiérrez, 2007.

Como se desprende de lo anterior, en el caso de las migraciones relacionadas con Valle de Chalco, el acento tiene necesariamente que ponerse en las que dieron origen precisamente a su poblamiento, debido a tanto al carácter incipiente de sus migraciones internacionales, como a la riqueza, profundidad histórica, diversidad, continuidad y complejidad de aquéllas. En el conjunto de procesos que desembocan en lo que actualmente es este municipio, quienes han participado de los desplazamientos espaciales y laborales han sido capaces de desarrollar a lo largo de tiempos transgeneracionales una diversificada serie de estrategias de inserción laboral en los medios urbanos, que les ha permitido conseguir vías de movilidad social importantes. Inicialmente, sus migraciones laborales estaban en gran medida dirigidas al trabajo agrícola asalariado y eran orientadas por la acción de enganchadores, en un patrón muy similar al de las comunidades indígenas mixtecas consideradas por separado en este trabajo. Más adelante, cuando se presenta la gran expansión urbana en la ZMVM, sobre todo a partir de los años cincuenta y sesenta, un número creciente de personas de los estados circunvecinos, en su gran mayoría pertenecientes a grupos indígenas dedicados a la agricultura tradicional de subsistencia, cada vez más incapaz de generar condiciones de vida al menos mínimamente adecuadas, se dirigen —primero de forma temporal, después de manera definitiva, pero sin romper con sus lugares de origen— a la antigua cuenca lacustre a trabajar en la construcción de la infraestructura urbana de la metrópolis: los grandes desarrollos inmobiliarios, tanto del sector público (unidades habitacionales multifamiliares de gran tamaño, como la Miguel Alemán, la Independencia, la Kennedy o Tlaltelolco) como de los fraccionadores privados; las vías internas de comunicación: el viaducto Miguel Alemán, el periférico, el metro; los edificios de la administración pública, las escuelas, los hospitales, entre otras obras, que requirieron de enormes cantidades de mano de obra que la propia zona urbana era incapaz de suministrar. Más adelante, las mujeres empezaron también a desplazarse a la urbe, primero para reunirse con los hombres de la familia, más adelante para integrarse al mercado de trabajo, especialmente en el trabajo doméstico asalariado, pero también en el comercio tanto callejero como establecido. Muchas de ellas, sin embargo, se ubican en el trabajo doméstico no asalariado. Los hijos, por su parte, empiezan a aprovechar la oferta educativa en expansión de la zona urbana.

Ya en la ciudad, a la par que se presenta un importante proceso de diversificación y relativo ascenso laboral, se va desarrollando un proceso de concentración de los migrantes y sus descendientes hacia la zona oriente de la ZMVM, en especial hacia Iztapalapa e Iztacalco, en el D. F., y hacia Ciudad

Neza y Chimalhuacán, en el Estado de México. Cuando ésta se empieza a saturar y a dotar de los servicios públicos básicos (alumbrado, pavimentación, teléfono, drenaje, agua potable, escuelas, hospitales), a la par que sus integrantes empiezan a mejorar su nivel socioeconómico, el costo de la vida comienza igualmente a elevarse, de tal forma que las nuevas generaciones —nuevos migrantes internos y descendientes de los originales— empiezan a buscar nuevas alternativas de ubicación tanto espacial como laboral. Con todas las carencias que en un principio había tenido Neza, la zona habitacional emergente que empiezan a generar de manera irregular, con fuerte contenido clientelar, se encuentra a un costado de la autopista México-Puebla, en las viejas zonas pantanosas dedicadas a la producción forrajera para el ganado chalquense, que se ubican entre el municipio de Chalco —zona ganadera, lechera y quesera—, Neza y Chimalhuacán, en el Estado de México, y la Delegación Iztapalapa, en el D. F. Desde su fundación, antes de ser creado en 1994 el municipio de Valle de Chalco-Solidaridad, se convierte en una *ciudad dormitorio*, en donde habita una buena parte de la fuerza de trabajo más precaria de la ZMVM.

Por lo que toca a la incipiente migración internacional de los miembros de los hogares de Valle de Chalco, cabe plantear —todavía como hipótesis, pero con muchas evidencias cualitativas que avalan su pertinencia— que la importante inserción que se presenta en el estado de California, tiene su explicación en las tradiciones migratorias y las redes sociales de la mixteca oaxaqueña y en la conformación del circuito migratorio que conecta multidireccionalmente a Oaxaca con Neza, California y Valle de Chalco. Mientras que la también relevante inserción en los sectores secundario y terciario de la costa noreste, particularmente en Nueva York, puede explicarse por las redes sociales y las tradiciones migratorias de la mixteca poblana y la existencia del circuito migratorio multidireccionado que conecta a Puebla con Iztapalapa, Nueva York y Valle de Chalco (Rivera Sánchez, 2008; Herrera Lima, 2005).

Ahora bien ¿qué características tiene la inserción laboral de estos migrantes en Estados Unidos, en las distintas localizaciones? La información disponible muestra que hay una evidente terciarización de la ocupación de los migrantes (cerca de la mitad del total de la muestra se ubica en los servicios y el comercio). A continuación en importancia, está el sector secundario; la *vía baja* de la reestructuración productiva norteamericana, particularmente con su impulso a la proliferación de *sweatshops* (Canales, 2006; Herrera, 2005), es con toda seguridad la responsable de este comportamiento. Llama la atención el reducido porcentaje que es absorbido por el sector primario,

especialmente en California, estado en donde se ubica la mayor parte de la migración indígena mexicana a Estados Unidos (Durand y Massey, 2003; Herrera Lima, Massieu Trigo y Revilla López, 2010; Trigueros, 2004). El origen urbano de la mayor parte de los migrantes tiene que haber sido un factor importante para que esto esté sucediendo.

Llaman la atención los muy bajos porcentajes de mujeres que declaran ser amas de casa y de integrantes del hogar que no tienen trabajo asalariado. Lo que puede explicarse porque se trata de una migración de origen reciente (cerca de las tres cuartas partes de los migrantes actuales se fueron entre 1995 y 2006 y el 40% ya en el presente siglo), esencialmente laboral, joven, compuesta mayoritariamente por hombres y que no presenta evidencias de que se estén desarrollando procesos de establecimiento familiar en Estados Unidos.

### III. CONCLUSIONES

En síntesis, en la muy breve exposición que se ha hecho sobre estos tres casos, es posible observar cómo la evidencia empírica nos muestra que los desempeños de los migrantes mexicanos en los mercados de trabajo norteamericanos llegan a ser considerablemente diferenciados entre sí. A partir del hecho ineludible de que en general, y salvo muy escasas aunque cualitativamente muy importantes excepciones (Trigueros, 2012), quienes migran desde México a Estados Unidos se insertan y permanecen en las actividades más precarias del espectro ocupacional de este país (Canales, 2006; Giorguli y Gaspar, 2008), es posible constatar que la calidad relativa de sus trabajos, sus relaciones laborales y los ingresos que derivan de su actividad laboral, presentan variaciones significativas; mejor dicho, *pequeñas diferencias significativas*.

Para poder entender por qué sucede esto, resulta fundamental observar algunos aspectos de la realidad que intervienen de manera decisiva en los procesos sociales que están involucrados en los procesos migratorios. Ellos son los relativos a:

- Las redes de relaciones sociales, a sus características morfológicas, a su grado de especialización (por ejemplo, en los procesos migratorios específicamente, en el campo laboral), o bien a su grado de apertura o enclausamiento (lazos fuertes y lazos débiles) relativos; a su expansión en el espacio nacional e internacional; a su carácter nacional, translocal o transnacional;

- Los niveles y formas de vulnerabilidad de los grupos sociales involucrados; vulnerabilidad construida socialmente en muchos casos a lo largo de siglos de opresión sobre algunos grupos sociales, como lo son las etnias indígenas de México;
- Los antecedentes laborales y sociales de quienes migran;
- El contexto de partida;
- El contexto de recepción, tanto en lo referente a las características de los mercados de trabajo como al conjunto de actitudes, predisposiciones y acciones de las personas nativas hacia los migrantes;
- La educación formal, por su parte, no parece tener una importancia significativa; a diferencia de los conocimientos y las habilidades, tanto los que ya formaban parte de quienes migran como los adquiridos en el proceso.

Así, en el caso de los migrantes de *oaxacalifornia* se presenta un caso extremo de condiciones negativas para la inserción laboral y social en la sociedad receptora:

a) Por un lado, cuentan con redes sociales sumamente endogámicas, con una clara preeminencia de lazos fuertes y conectadas hacia su exterior (lazos débiles) sobre todo por intermediarios del mercado laboral, que si bien se extienden por los espacios geográficos, nacionales e internacionales de la migración y tienen una gran capacidad para conectar con nichos de trabajo específicos (el trabajo agrícola asalariado en este caso), son sumamente construyentes y demandantes y sirven mucho en el apoyo pero poco en el impulso de sus integrantes. En muchos sentidos, el éxito está sancionado negativamente.

b) Por otro, los grupos sociales migrantes considerados de la mixteca oaxaqueña son un caso extremo en México y Estados Unidos del éxito de las políticas y prácticas sociales intencionadas, de enorme profundidad histórica, para la creación de sujetos sociales altamente vulnerables. Políticas y prácticas acentuadas en estos tiempos de globalización, desprotección social del trabajo y glorificación de las fuerzas del mercado (aun para las *mercancías ficticias* como lo son el trabajo y los productos agrícolas), elementos centrales del proceso de *desincrustación* de lo económico con relación a lo social característico del neoliberalismo (Castro de y Pedreño, 2012).

c) Además, la experiencia laboral de quienes migran desde estos lugares es, si bien rica en conocimientos, destrezas y habilidades, sumamente especializada y radicalmente desvalorizada socialmente desde el mercado; y finalmente.

d) Los contextos tanto de partida como de acogida de estos migrantes son sumamente adversos. Por un lado, parten de una agricultura de subsistencia en permanente crisis inducida desde las fuerzas del mercado y la desprotección gubernamental, sin posibilidades alternativas reales de empleo dentro de México; y de comunidades tradicionales asediadas permanentemente por los actores políticos y económicos dominantes. Por el otro, llegan a un contexto socioeconómico marcado por el racismo, la xenofobia y la exclusión, que los requiere como fuerza de trabajo vulnerable, pero que los excluye al extremo de los beneficios de la riqueza generada por su trabajo, máxime si son, como es el caso, migrantes no autorizados.

En el extremo contrario de los tres ejemplos aquí considerados, los migrantes originarios de la zona de Hueyotlipan, Tlaxcala, asentados en Idaho y Wyoming e integrados en el espacio laboral transnacional denominado por sus integrantes como *Hueyoming*, han conseguido, dentro del marco general de precariedad que caracteriza la inserción laboral de los mexicanos en Estados Unidos, condiciones relativamente favorables en el terreno laboral:

a) A su favor han contado sus haberes de redes sociales que han sabido adecuar de manera muy creativa al ámbito de la migración internacional y que han sabido abrir mediante lazos débiles, incluidos los agentes profesionales del mercado de trabajo, a la interrelación con las personas originarias de su región de arribo, sin perder la centralidad de los lazos fuertes que los mantienen unidos tanto entre sí en Estados Unidos como entre los dos anclajes territoriales de su espacio social transnacional (*Hueyoming*). En el mercado de trabajo, eso les ha permitido tener acceso a nichos de trabajo cada vez mejores, mismos que existen en gran medida debido precisamente a su presencia y acción.

b) Los elementos de vulnerabilidad presentes en los involucrados en este circuito migratorio son en general los comunes a los migrantes mexicanos en Estados Unidos; pero atenuadas por una mayor participación en los programas de visado temporal que amparan las formas H2A y, sobre todo, H2B. Además, por el lado mexicano, es un hecho evidente que los grados de vulnerabilidad de las poblaciones potencialmente trabajadoras de localidades mestizas y semiurbanas o rurbanas son menores a los de los grupos indígenas que habitan zonas rurales asiladas.

c) A favor de este grupo migrante cuentan también las experiencias laborales previas a la migración, relativamente diversificadas, y las prácticas de movilidad espacial frecuentes.

d) Por una serie de factores diversos, el contexto de recepción en la región limítrofe de Idaho y Wyoming ha sido no sólo no hostil hacia los mi-

grantes tlaxcaltecas, sino incluso relativamente *amable*. El contexto de partida, a su vez, no incluye prácticas culturales que condenen la decisión de migrar ni que obliguen a quienes migran a una reafirmación constante de la membrecía local. El éxito de los migrantes es regularmente bienvenido, aunque, a diferencia de las comunidades tradicionales como las de la mixteca oaxaqueña, éste no se traduzca en la presencia de remesas comunitarias. Las remesas, en este caso, tienen como destinatario casi único a las familias y su efecto benéfico para la localidad es sobre todo indirecto a través del mercado; aunque no estén excluidas las colaboraciones familiares a las celebraciones religiosas comunes.

Con relación a la migración internacional que se origina en Valle de Chalco es aún muy temprano para adelantar conclusiones, pero sí es posible pensar en posibles hipótesis acerca de lo que puede ser su desempeño futuro en los diversos mercados de trabajo a los que han arribado y a los que pueden hacerlo en adelante; por ello es pertinente revisar las condiciones en las que se está desarrollando su proceso:

a) Una ventaja potencial de este grupo migrante radica en la posibilidad que tiene y que ya está haciendo efectiva, de aprovechar en su beneficio laboral el acceso a las redes migratorias nacionales e internacionales heredadas de sus padres y abuelos; mismas que aparecen plásticamente al reconstruir el proceso de poblamiento de Valle de Chalco. Lazos muy fuertes y duraderos que atan a los vallechalquenses con los lugares de origen de quienes llegaron hace décadas a construir y mantener en funcionamiento la ciudad de México y su área conurbada; así como con los lugares a los que llegaron a asentarse en la ZMVM y que no existirían sin su concurrencia (Neza, Iztapalapa, Iztacalco, Ixtapaluca). Pero también un extenso y profuso conjunto de redes basadas en lazos débiles que han permitido históricamente a esos migrantes internos iniciales transitar por una muy diversificada gama de alternativas laborales, a través de la cual han sido capaces de conseguir importantes formas de movilidad social ascendente. Redes de ambos tipos que, además, han sido el vehículo en el cual los migrantes originarios de las mixtecas oaxaqueña y poblana, por ejemplo, han transitado de manera preferente hacia los estados de California y Nueva York, respectivamente, en Estados Unidos.

b) Quienes están migrando en los hogares vallechalquenses forman parte de uno de los sectores sociales más vulnerables de la ZMCM: jóvenes con muy escasas posibilidades de inserción laboral *decente* —para usar los términos de la OIT—, *nuevos pobres urbanos* que han visto esfumarse el futuro junto con la desaparición del muy limitado Estado Social Autoritario, como lo denominó De la Garza (Garza de la, 1984), que existió en México

en el periodo que va del Cardenismo al sexenio de López Portillo, con las sucesivas crisis económicas de los últimos decenios y con el brutal proceso de precarización del trabajo que se ha promovido desde las esferas gubernamentales y empresariales no sólo del país, sino en general en la mayor parte del mundo. Pero, al mismo tiempo, jóvenes que han desarrollado en la adversidad múltiples habilidades de subsistencia en el multichambismo y la incertidumbre constante a que han sido empujados desde la niñez en un medio urbano y suburbano dominado por la creciente inseguridad cotidiana. Herramientas que han probado ser, por ejemplo para los jóvenes de Neza en Nueva York, *Nezayork*, herederos de los migrantes mixtecos poblanos a la ZMVM, de enorme utilidad para la conquista de un espacio social en la difícil capital del mundo, si es que puede seguirse hablando de capitales en esta globalidad descentrada.

IV. ANEXO: LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE CADA UNO DE LOS PROCESOS CONSIDERADOS

<i>Oaxacalifornia: Principales movimientos migratorios</i>				
<i>Movimientos migratorios</i>	<i>Origen geográfico</i>	<i>Origen laboral (actividad principal previa)</i>	<i>Destino</i>	<i>Actividad principal</i>
Primero: La estacionalidad agrícola. Hasta los años sesenta	Mixteca oaxaqueña	- Trabajo agrícola tradicional	Oaxaca Veracruz Puebla	- Trabajo agrícola asalariado
Segundo: México en la guerra: el periodo bracero Años cuarenta-sesenta	Mixteca oaxaqueña	- Trabajo agrícola tradicional - Trabajo agrícola asalariado	California Arizona Texas	- Trabajo agrícola asalariado

<i>Oaxacalifornia: Principales movimientos migratorios</i>				
<p>Tercero: La integración a las cadenas globales desde México. Años ochenta en adelante</p>	<p>Mixteca oaxaqueña Oaxaca Veracruz Puebla (marginal)</p>	<p>- Trabajo agrícola tradicional - Trabajo agrícola asalariado</p>	<p>Sinaloa Baja California</p>	<p>- Trabajo agrícola asalariado - Trabajo doméstico no asalariado - Algunos servicios - Comercio - Educación - Desempleo</p>
<p>Cuarto: La integración a las cadenas globales desde los Estados Unidos. Años setenta en adelante</p>	<p>Mixteca oaxaqueña Veracruz Sinaloa Baja California</p>	<p>- Trabajo agrícola tradicional - Trabajo agrícola asalariado - Servicios - Trabajo industrial descalificado - Trabajo doméstico asalariado y no asalariado - Estudios - Desempleo</p>	<p>California Oregón Florida</p>	<p>- Trabajo agrícola asalariado - Trabajo doméstico no asalariado - Estudios - Desempleo</p>

<i>Hueyoming: Principales movimientos migratorios</i>				
<i>Movimientos migratorios</i>	<i>Origen geográfico</i>	<i>Actividad principal previa</i>	<i>Destino</i>	<i>Actividad principal</i>
<p>Primero: El periodo bracero: la retaguardia de la guerra. Años sesenta</p>	<p>Hueyotlipan</p>	<p>- Trabajo agrícola tradicional - Trabajo agrícola asalariado - Trabajo de oficio</p>	<p>Estados Unidos</p>	<p>- Trabajo agrícola asalariado</p>

<i>Hueyoming: Principales movimientos migratorios</i>				
Segundo: A construir y mantener la metrópolis. Años sesenta-ochoenta	Hueyotlipan	- Trabajo agrícola tradicional - Trabajo agrícola asalariado - Trabajo de oficio - Servicios - Desempleo - Estudios	ZMVM	- Construcción - Trabajo industrial descalificado - Servicios - Trabajo doméstico asalariado y no asalariado - Estudios
Tercero: La migración organizada bilateralmente: la integración a las cadenas globales. Años ochenta en adelante	Hueyotlipan	- Trabajo agrícola tradicional - Trabajo agrícola asalariado - Trabajo de oficio - Servicios - Desempleo	Ontario, Canadá	- Trabajo agrícola asalariado
Cuarto: La ardua papa: otra vez en las cadenas globales, a surtir los mercados mundiales (alimentos chatarra). Años ochenta-noventa	Hueyotlipan	- Trabajo agrícola tradicional - Trabajo agrícola asalariado - Trabajo industrial descalificado - Trabajo de oficio - Servicios - Desempleo - Estudios	Idaho	- Trabajo agrícola asalariado
Quinto: A construir el paraíso turístico. Años noventa-dos mil	Hueyotlipan Idaho Canadá	- Trabajo agrícola tradicional - Trabajo agrícola asalariado - Trabajo de oficio - Servicios - Desempleo - Estudios	Idaho/ Wyoming	- Construcción - Hoteles, restaurantes y otros servicios turísticos - Otros servicios - Servicio doméstico asalariado - Cuidado de bosques - Estudios

<i>Valle de Chalco: Principales movimientos migratorios</i>				
<i>Movimientos migratorios</i>	<i>Origen geográfico</i>	<i>Origen laboral (actividad principal previa)</i>	<i>Destino</i>	<i>Actividad principal</i>
Primero: A construir y mantener la metrópolis. Años sesenta-ochoenta	Oaxaca Veracruz Puebla Tlaxcala Hidalgo Guerrero Morelos Chiapas Michoacán	- Trabajo agrícola tradicional de subsistencia/ autoempleo - Trabajo agrícola asalariado temporal (con o sin migración estacional)	ZMVM	- Construcción - Trabajo industrial descalificado - Comercio - Servicios varios - Servicio doméstico asalariado
Segundo: Reacomodo en el oriente de la metrópolis (que sigue en construcción). Años setenta-ochoenta	Distrito Federal y Estado de México	- Construcción - Trabajo industrial descalificado - Comercio - Servicios varios - Servicio doméstico asalariado y no asalariado - Estudios - Desempleo	Iztapalapa Iztacalco Cd. Neza Los Reyes La Paz Chalco	- Construcción - Trabajo industrial descalificado - Comercio - Servicios varios - Servicio doméstico asalariado y no asalariado - Estudios - Desempleo
Tercero: A construir y mantener Valle de Chalco. Años setenta-noventa	Iztapalapa Iztacalco Cd. Neza Los Reyes La Paz Chalco	- Construcción - Trabajo industrial descalificado - Comercio - Servicios varios - Servicio doméstico asalariado y no asalariado - Estudios - Desempleo	Valle de Chalco	- Construcción - Trabajo industrial diverso - Comercio - Servicios varios - Servicio doméstico asalariado y no asalariado - Estudios - Desempleo

<i>Valle de Chalco: Principales movimientos migratorios</i>				
Cuarto: A construir y mantener Valle de Chalco Años ochenta-noventa	Oaxaca Veracruz Puebla	- Trabajo agrícola tradicional de subsistencia - Trabajo agrícola asalariado temporal (con o sin migración estacional) - Servicios - Trabajo doméstico asalariado y no asalariado	Valle de Chalco	- Construcción - Trabajo industrial diverso - Comercio - Servicios varios - Servicio doméstico asalariado y no asalariado - Estudios
Quinto: Hacia Estados Unidos: la construcción del Espacio Social Transnacional. Finales de los Años noventa-dos mil	ZMVM Valle de Chalco	- Construcción - Trabajo industrial diverso - Comercio - Servicios varios - Servicio doméstico asalariado y no asalariado - Estudios - Desempleo	California Costa Noreste Texas Florida Zona de los Grandes Lagos Resto de la frontera sur de Estados Unidos	- Sectores secundario y, sobre todo, terciario

## V. BIBLIOGRAFÍA

- BENENCIA, Roberto *et al.*, *Ser migrante latinoamericano, ser vulnerable, trabajar precariamente*, Barcelona, Anthropos-UAM-I, 2012,
- CALDERÓN MORILLÓN, Oscar, *Trayectorias laborales en un espacio transnacional. Entre Hueyotlipan Tlaxcala y Hueyoming*, tesis de Doctorado en Estudios Sociales, línea Estudios Laborales, México, UAM-I, 2008.
- , *Migración transnacional del municipio de Hueyotlipan*, tesis de maestría en Sociología, México, UIA, 2004.
- CANALES, Alejandro, “Los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos: inserción laboral con exclusión social”, en Canales, Alejandro (ed.),

- Panorama actual de las migraciones en América Latina*, México, UdeG-ALP, 2006.
- CASTRO, Carlos de y PEDREÑO, Andrés, “Introducción. La Gran Restauración: sociología económica de la crisis global y actualidad crítica de Karl Polanyi al liberalismo económico”, y “El péndulo de Polanyi: de la desdemocratización a la resistencia social”, *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, España, Murcia, núm. 31, 2012.
- DURAND, Jorge y MASSEY, Douglas, *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2003.
- GARZA, Enrique de la, *Contribución al estudio del Estado Social-Autoritario*, México, UAM-I, 1984.
- FLORES MELCHOR, Eloísa, *La articulación de un espacio alterno. Nueva periferia: el Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México*, México, UAM-I, 2009.
- GIL MARTÍNEZ DE ESCOBAR, Rocío, *Fronteras de pertenencia. Colección Estudios Transnacionales*, México, Juan Pablos-UAM-I-Fundación Rockefeller, 2006.
- GIL, Rocío *et al.*, *Etnografía transnacional de S. M. T., Circuito Oaxaca, Subcircuito Mixteca*, Informe de Investigación, núm. 1, Proyecto NATC, 2006.
- GIORGULI, Silvia *et al.*, *La migración mexicana y el mercado de trabajo estadounidense. Tendencias, perspectivas y ¿oportunidades?*, México, Segob-Conapo, 2006.
- GIORGULI, Silvia y GASPAS, Selene, *Inserción ocupacional, ingreso y prestaciones de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*, México, Segob-Conapo, 2008.
- GUTIÉRREZ, Fernando, *Migración transnacional del municipio de Valle de Chalco Solidaridad, Estado de México. Un estudio comparativo*, tesis de licenciatura en sociología, México, UAM-I, 2006.
- HERNÁNDEZ, Ernesto, *Hombres cercanos y distantes: la construcción de la masculinidad entre transmigrantes mixtecos*, tesis de licenciatura en antropología social, México, UAM-I, 2003.
- HERNÁNDEZ VALDOVINOS, Leticia, *Migración transnacional y vulnerabilidad en las condiciones de trabajo, el caso del municipio de Hueyotlipan, Tlaxcala*, tesis de licenciatura, México, UAM-I, 2001.
- HERRERA LIMA, Fernando, “Los migrantes mexicanos en la crisis”, en Garza, Enrique de la (coord.), *La situación del trabajo en México 2012. El trabajo en la crisis*, México, Plaza y Valdez, 2012a.
- , “La migración a los Estados Unidos, una visión del primer decenio del siglo XXI”, *Norteamérica*, México, CISAN-UNAM, año 7, núm.2, julio-diciembre de 2012b.

- , *Las remesas: elemento fundamental del mercado de trabajo transnacional México-Estados Unidos*, Buenos Aires, Estudios Migratorios Latinoamericanos, núm.73, segundo semestre de 2012c (en prensa).
- , *Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional*, México, UAM, 2005.
- HERRERA LIMA, Fernando y CALDERÓN MORILLÓN, Óscar, “Migración y construcción social del mercado de trabajo. Hueyotlipenses en Jackson Hole, Wyoming”, en HERNÁNDEZ ROMO, Marcela (coord.), *Los estudios laborales en México*, México, UAM-Plaza y Valdés, 2010.
- , “Migración tlaxcalteca y espacios laborales transnacionales”, en JIMÉNEZ GUILLÉN, Raúl y GONZÁLEZ ROMO, Adrián, *La migración tlaxcalteca en Estados Unidos y Canadá. Panorama actual y perspectivas*, México, El Colegio de Tlaxcala, 2008.
- *et al.*, *Redes que comunican y redes que enclaustran: evidencia de tres circuitos migratorios contrastantes*, Migración y Desarrollo, Red Internacional de Migración y Desarrollo, segundo semestre de 2007.
- *et al.*, *Tierra de inmigrantes, tierra de emigrantes: Valle de Chalco y la movilidad espacial de sus habitantes*, ponencia presentada en el Segundo Simposio Internacional sobre Estudios de Vallechalquenses “Del territorio emergente a las micrópolis”, México, noviembre de 2011.
- *et al.*, *Tierra de inmigrantes, tierra de emigrantes: Valle de Chalco y la movilidad espacial de sus habitantes*, Reporte de investigación del proyecto Conacyt: Migración, trabajo y redes sociales en Valle de Chalco (Proyecto 52451; Convenio 35168), 2008a.
- *et al.*, “Llegar de lejos, ir aún más lejos: inmigración y emigración en Valle de Chalco”, ponencia presentada en el 1er. Congreso Latinoamericano sobre Migración Internacional: Voces del Sur, realizado en la ciudad de Toluca, Estado de México, 12, 13 y 14 de noviembre de 2008b.
- HIERNAUX, Daniel, *Nueva periferia, vieja metrópoli, el Valle de Chalco*, México, 1995.
- , *Metrópoli y etnicidad. Los indígenas en el Valle de Chalco*, México, El Colegio Mexiquense-A.C.-FONCA-Honorable Ayuntamiento de Valle de Chalco Solidaridad 1997-2000, 2000.
- LÓPEZ, Felipe H. y RUNSTEN, David, “El trabajo de los mixtecos y los zapotecos en California: experiencia rural y urbana”, en FOX, Jonathan y RIVERA-SALGADO, Gaspar, *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, México, University of California-UAZ-Porrúa-Cámara de Diputados, LIX Legislatura, 2004.

- LINDÓN, Alicia, *De la trama de la cotidianidad a los modos de vida urbanos. El Valle de Chalco*, México, El Colegio de México-El Colegio Mexiquense, 1999.
- ORTÍZ MARÍN, Celso, *La conformación de líderes-intelectuales indígenas en las organizaciones étnicas de trabajadores agrícolas en Sinaloa*, tesis de doctorado en Estudios Sociales, Línea Estudios Laborales, México, UAM-I, julio de 2010.
- REVILLA LÓPEZ, Ulises, *Los mixtecos en la agricultura californiana. Causas que explican su prolongada permanencia en el sector*, tesis de doctorado en Estudios Sociales, Línea Estudios Laborales, México, UAM-I, julio de 2010.
- RIVERA-SÁNCHEZ, Liliana, “El eslabón urbano” en el trayecto interno del circuito migratorio Mixteca-Nueva York-Mixteca: los migrantes de Nezahualcóyotl, estado de México”, en LEVINE, Elaine (ed.), *La migración y los latinos en Estados Unidos. Visiones y conexiones*, México, UNAM-CISAN, 2008.
- VALDIVIESO, Luis Alberto, *De emigrantes a inmigrantes; una descripción inter-generacional migratoria y laboral de los habitantes de Valle de Chalco*, tesis de licenciatura en Sociología, México, UAM-I, 2009.
- OLIVER, Daniela y TORRES, Cristian, *Etnografía transnacional de San Juan Mixtepec. Circuito Oaxaca, Sub-circuito Mixteca*, Informe de Investigación núm. 3, Proyecto NATC, 2006.
- ROMERO, Emanuel, *Etnografía transnacional de S. M. N., Circuito Oaxaca, Sub-circuito Mixteca*, Informe de Investigación núm. 4, Proyecto NATC, 2006.
- RUÍZ ROBLES, René y ROMERO, Emanuel, *Etnografía transnacional de S. J. P., Circuito Oaxaca, Sub-circuito Mixteca*, Informe de Investigación núm. 6, Proyecto NATC, 2006.
- TRIGUEROS LEGARRETA, Paz, “Participación de los migrantes mexicanos en la agricultura estadounidense”, en LEVINE, Elaine (ed.), *Inserción laboral de migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos*, México, CISAN-UNAM, 2004.
- WENCE, Nancy, *Etnografía transnacional de S. M. A., Circuito Oaxaca, Sub-circuito Mixteca*, Informe de Investigación núm. 5, Proyecto NATC, 2006.